



Congregazione dei Missionari di N.S. de La Salette  
Piazza Madonna della Salette, 3  
00152 Roma - Italia

Tel. 39-06-53270101 – Fax. 39-06-532-73516  
E-mail: msgenadmin@gmail.com



Santa Navidad 2021  
Año Nuevo 2022

*“Andemos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer”*

*(Lc 2,15).*

*“Sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Jesús se acercó e iba con ellos”*

*(Lc 24,15)*

### **Queridos hermanos,**

En primer lugar, un cordial y fraternal deseo de una Feliz y Santa Navidad a todos y cada uno desde la Ciudad Eterna.

También este año el recuerdo del nacimiento de Jesús está señalado por el resurgimiento de la pandemia y por la restricción de los gobiernos y autoridades sanitarias para limitar la propagación del contagio. Parece revivirse la escena de una película cuyo final es imposible de imaginar. Todos, más o menos, hemos sido tocados en el cuerpo y en el espíritu de este imprevisible y trágico acontecimiento que ha trastocado la vida del mundo entero.

La Navidad que estamos a punto de celebrar, con todo lo que comporta de novedad y vida, debe hacer germinar en nosotros esas semillas de esperanza que solo la acogida de la Palabra de Dios puede ofrecer. La palabra "esperanza", con todo aquello que contiene de espera y certeza, no es un problema para nosotros misioneros de La Salette, porque forma parte de nuestro ADN desde nuestra fundación, tras la aparición de la Bella Señora a Massimino y Melania. Nuestra esperanza tiene su razón de ser sólo porque fundamenta su certeza en que, gracias a la venida de Cristo de nuevo entre nosotros, nada es irreversible y que un mundo nuevo, como "soñó" Isaías "(Is 65,17 ss.) es posible y realizable.

### **1. Jubileo Saletino**

Acabamos de celebrar el 175 aniversario de la aparición como corona al año mariano de la Saleta durante el cual se instó a toda la Congregación a volver con renovado interés y entusiasmo apostólico a su evento fundacional y a las razones carismáticas de su presencia en la Iglesia. Espero que haya sido un momento fuerte de gracia y renovación humana y espiritual para todos, apoyado por la escucha atenta y fructífera de la Palabra, la oración intensa, la reflexión y el compartir el mensaje de la Bella Señora, pero también de conversión personal y comunitaria. No ha querido ser un punto de llegada, sino un escenario para una nueva partida, un trampolín hacia un futuro a vivir con seriedad tanto desde el punto de vista del compromiso religioso como del celo apostólico y misionero. Es este testimonio de vida que la Iglesia y el mundo de hoy esperan de nosotros religiosos Saletinos en este momento.

### **2. Camino sinodal: don y tarea**

El Papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a un Sínodo. El camino, cuyo título es «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», se ha iniciado solemnemente el 9-10 de octubre del 2021 en Roma y el 17 de octubre en cada Iglesia particular. [...] Con esta

convocatoria, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: «Precisamente el camino de la *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». Este itinerario, que se sitúa en la línea del «*aggiornamento*» de la Iglesia propuesto por el Concilio Vaticano II, es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. Nuestro “caminar juntos”, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero” (Documento preparatorio, 1).

Por supuesto, también la Vida Religiosa está llamada a seguir el mismo camino y a ofrecer su valiosa contribución de experiencia comunitaria y pastoral y, en consecuencia, a beneficiarse de la gracia que emana de ella.

### **3. Camino con la Iglesia escuchando al Espíritu**

Invito cordialmente a cada religioso saletino, a cada comunidad y a cada Provincia / Región a hacer suyo el camino de la Iglesia universal, que se realiza en la escucha del Espíritu y el discernimiento de los pasos a seguir para crecer como Iglesia sinodal a la que le permitamos anunciar el Evangelio, de acuerdo con la misión que le ha sido encomendada.

El camino sinodal, concebido y querido por el Papa Francisco, partiendo desde abajo, quiere involucrar a todas las realidades en las que se expresa el pueblo de Dios, sin olvidar a los alejados de la fe y a los relegados y marginados de la sociedad. Su finalidad no es ser una herramienta simple y ocasional para hacer iglesia, sino convertirse en un elemento constitutivo y, por tanto, en una forma estable de ser y actuar de la Iglesia en el tiempo y en el mundo unido a la idea de corresponsabilidad dirigida a la acción misionera.

### **4. Iglesia en diálogo y misionera**

Además, este camino, ayuda a tomar conciencia de los diversos dones del Espíritu presentes en abundancia en la comunidad cristiana y a valorarlos dándoles un buen uso; vivir la Iglesia como "Pueblo de Dios", como pueblo de misioneros peregrinos; para hacer la transición del "YO" egoísta al "NOSOTROS" más participativo e inclusivo; y de nuevo considerar la presencia de la Iglesia como un servicio misionero para repensar el mundo a la luz del Evangelio.

De ahí el gran desafío que envuelve a toda la Iglesia de hoy y de mañana y también a la Vida Religiosa: convertirse a la sinodalidad tomando a Jesús como modelo en el camino de Emaús (Lc 24, 13-35). Este camino evocado por san Lucas, con sabor puramente pascual ya que habla de vida nueva y de celo misionero, está bien resumido en los tres verbos presentes en el texto evangélico: **encontrar, escuchar y discernir**. Expresan un movimiento que involucra igualmente cuerpo y espíritu pero también una apertura a nuevas perspectivas y horizontes, una atención particular a los signos de los tiempos en vista de un compromiso misionero alegre y compartido.

### **5. Navidad: viaje compartido**

El misterio de la Navidad, que también este año vamos a acoger y celebrar como Iglesia y como comunidad religiosa, expresa de manera excelente e inequívoca la naturaleza y el sentido profundo de esa "sinodalidad" de la que habla con insistencia el Papa Francisco. Jesús, encarnando, se asemeja a nosotros en todo menos en el pecado y comparte nuestra naturaleza humana, frágil y limitada en el tiempo y el espacio. Se hizo peregrino con nosotros y entre nosotros, compartiendo nuestras alegrías y angustias, llamándonos a la conversión y abriendo nuestro corazón a la esperanza. Si éste fue el estilo de acción de Jesús, necesariamente debe ser adoptado por la Iglesia para moldear y orientar mejor su acción misionera en el mundo de hoy ... y en consecuencia también en nuestras comunidades.

## 6. Conclusión

Siguiendo el ejemplo de Jesús, comprometámonos también a ser Iglesia y religiosos en salida, conscientes de que nuestra única misión es llevar el anuncio del Evangelio a todo aquel que encontremos en nuestro camino con ejemplar valentía y celo apostólico. ¿No pensaba en nosotros la Bella Señora de La Salette cuando confió a Massimino y Melania la apremiante invitación misionera que pronunció al final de su aparición: “Bien, queridos hijos, hacédsele saber a todo el pueblo”?

Que este deseo navideño llegue de manera particular a nuestros jóvenes en formación, a los hermanos ancianos y enfermos, así como a los numerosos laicos comprometidos en vivir y dar testimonio del carisma de la Reconciliación en su vida diaria , a las Hermanas de La Salette que comparten con nosotras las alegrías y desafíos de la misión en todo el mundo y también a los muchos amigos y benefactores que nunca hacen que nos falte el precioso apoyo de sus oraciones así como su generoso aporte material.

En nombre de los PP. Jacek, Jojohn, Manuel, Nunda, Mémé, André, Paulo y Neil, nuestros mejores deseos de una Feliz y Santa Navidad y un Año Nuevo fructífero, lleno de la gracia de Dios y de la presencia materna de María.

Fraternamente vuestro,



P. Silvano Marisa MS  
Superior General

